

★ Sigue Vibrando el Afecto de Dos Pueblos ★

# SOLO VENIMOS A BUSCAR EL CARIÑO DE LOS HERMANOS CHILENOS, DIJO PERON

## Su Discurso lo Ovacionó Largamente la Muchedumbre

Fué Imponente el Magno Acto Cívico

SANTIAGO DE CHILE, 22 (Esp.). — Las palabras pronunciadas ayer por los presidentes de Chile y de la Argentina, general Carlos Ibáñez del Campo y Juan Perón, y el protocolo firmado en La Moneda por el cual, y en un plazo de cien-  
to veinte días, habrá de concretarse un nuevo instrumento internacional que permitirá el aumento de nivel de vida de ambos pueblos y de las demás naciones fronterizas que deseen incor-  
porarse al mismo, han causado una profunda  
sensación de alegría en toda la Nación.

★ Sigue el eco del magno acto

Roman con los resos de esa impresión en esta capital y en todo el resto del país, y el pueblo chileno, que vitoreó a ambos magistrados y repitió sus nombres con entusiasta fervor, ha comprendido cabal-  
lemente los altos motivos que inspiran la visita del ge-  
neral Perón a la tierra hermana, le ha dado abasto  
de su más intensa admiración. Ayer, a las 19.20 —tras las ceremonias resenadas en las ediciones correspon-  
dientes de CRITICA— los dos mandatarios, que se en-  
contraban en el Palacio de la Moneda, se trasladaron  
al Salón Rojo del Ministerio de Relaciones Exteriores,  
que se encuentra en el mismo edificio.

★ Impresionante ovación al general Perón

Fué impresionante la ovación tributada por la multitud que acudió ayer para ver al general Perón en el amplio vestíbulo del Palacio de la Moneda, que colma-  
ba completamente la plaza Libertad, en forma como  
jamás se viera antes, estalló en un ensordecedor aplauso  
y en un largo grito entusiasta, que habría de re-  
petirse en cada uno de los balcones de los edificios, ya que las naciones hermanas saludaban con los brazos en alto.  
También tomó la ubicación en los balcones los canilleres de Chile y Argentina y los ministros argen-  
tinos de Asuntos Técnicos y de Interior, los ministros  
del gabinete chileno, setenta de las fuerzas armadas, invi-  
tados especiales y una delegación de la Führung  
Eva Perón.

★ Palabras del general Ibáñez

Inició el acto la herida la larga y conmovedora  
acclamation al presidente de Chile, general Ibáñez,  
quien en palabras que trasuntan una amistad y compren-  
sión profundas, presente a su pueblo al ilustre vi-  
sitaante, presidente de la Argentina, general Perón.  
(Estas palabras son publicadas en otro lugar de esta  
misma edición).

★ Habla el general Perón

Acallados los aplausos que saudaron al general Ibáñez, se aproximó a los micrófonos el general Perón, y la multitud, protestó nuevamente con aplausos, re-  
alizando un ameno estribillo, que se oyó casi al  
alcance del general Perón antes de comenzar su dis-  
curso, que sería interrumpido repetidas veces por ver-  
daderos estallidos de emoción popular y a cuyo final se  
fue triunfante otra ovación interminable. Comenzó di-  
ciendo el general Perón:

Amigos chilenos. Vengo de una tierra donde se ha  
afirmado, por nuestro intermedio, en forma permanente, que nuestro gobierno hace lo que quiere su pueblo y no defiende otros intereses que el interés del pueblo mis-  
mo. En política y en la paz mantenemos ese principio, cuan-  
damente nos hemos establecido en el mundo, y en el reciente  
recinto, os trae el abrazo cariñoso de esa alma  
multitudinaria que hoy abre el corazón al pueblo chileno,  
juntamente con sus brazos, para estrecharlo en  
un caloroso abrazo fraternal de todos los hermanos.

Yo no soy un caudillo político. Tengo en mi ci-  
udad, como el más insigne honor, el haber sido declarado  
por mis compañeros trabajadores argentinos el  
Primer Ministro de la República. En nombre de  
ese pueblo, que es el que me apoya, me siente  
tan profundamente metido en mi corazón, traigo para  
los compañeros chilenos otro abrazo, que sintetiza  
la solidaridad de los que trabajan acá por la gran-  
dad de Chile y de los que trabajan y se sacrifican  
allá por la grandeza y la felicidad de los argentinos.

★ Amigos chilenos

La suspirada ha preguntado en muchos idiomas  
cuál es el objeto que trae al presidente de la República  
Argentina a su tierra. Los pueblos que defienden  
causas inconfundibles. Las únicas causas que abren  
el corazón de los hombres honrados son las causas  
confesables. Me trae a esta tierra, como siempre, una  
causa totalmente confesable, y que en presencia del  
ilustre mandatario de Chile quiero decirle con el  
lenguaje simple del pueblo a este maravilloso pueblo de  
O'Higgins.

"Nosotros pensamos en nuestra tierra que antes

(Continúa en la página DOS)



LOS DOS PRESIDENTES. — En los balcones de la Concejalía chilena que tiene su sede en el Palacio

de la Moneda aparecen los mandatarios de la Argentina y de Chile, generales Juan Perón y Carlos Ibáñez del Campo, en el curso del acto ci-  
vico realizado anoche en la capital de la República hermana. El general Ibáñez presenta, con elogiosos conceptos, a su pueblo al general Perón y este

vio realizado anoche en la capital de la República hermana. El general Ibáñez presenta, con elogiosos conceptos, a su pueblo al general Perón y este

último pronunció una vibrante alocución que fue constantemente interrumpida por los aplausos. Una multitud como jamás se viera en Santia-

go se hallaba reunida para escuchar la palabra de ambos mandatarios y en el curso de la brillante ceremonia vibraron sus sinceros vitores.

## IBÁÑEZ EXALTO LA PERSONALIDAD DE PERÓN

Al asomar al balcón los presidentes de Chile y la palabras, para exaltar sus virtudes de estanquita y

de impulsor de un pueblo que lo ama y respeta

tradiciones, les marca el camino de una industria

trabajadora y fraterna. Por los impresionantes aplausos el hermano de los pueblos y el presidente

de las naciones, los presidentes de Argentina y Chile

se saludaron con la mano que se saludó el desarrollo industrial y agrícola de los países que

dieron integración, concepto que no excluye sino que

complementa la relación de buena vecindad en todo

el continente.

Porque entre las naciones que tienen en su

común antecedente de la unidad latinoamericana, la

coordinación de cuya economía en un plazo consi-  
derable es cosa que reclama.

En tanto que en los días más vivos del

desarrollo industrial y agrícola de los países que

dieron integración, concepto que no excluye sino que

complementa la relación de buena vecindad en todo

el continente.

Concordando con lo que se pronunció en este instante

el presidente de la República Argentina, el presidente

de la República Argentina, el presidente

de Chile, el general Ibáñez, se dirigió a su

hermano, el general Juan Domingo Perón. «Viva

la Argentina», gritó el presidente de Chile.

Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el presidente

de Chile, el general Ibáñez.

«Viva la Argentina», respondió el presidente

de la Argentina, el general Juan Domingo Perón.

«Viva la Argentina», gritó el









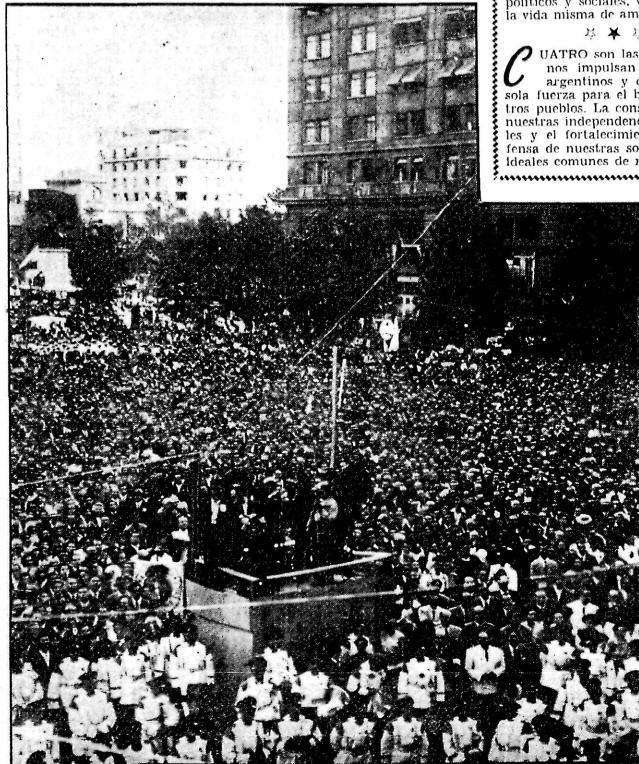




# CHILE ENTREGA SU AFECTO A PERÓN



**DIFUSIÓN LAS FUERZAS.** — Los dos mandatarios de la Argentina y Chile saludan desde el palco oficial el paso de las fuerzas armadas de la nación trascandina. La gala continúa con bailes folclóricos y finalizó con los actos programados en homenaje al primer magistrado argentino, general Juan Perón. El ejército chileno es aclamado por la multitud de su pueblo y también por los visitantes americanos.



**MUCHEDUMBRE VIBRANTE.** — Un aspecto general de la muchedumbre que llena hasta la saturación el ámbito dicho, con una sola atención y un solo entusiasmo, no sólo porque muestra respeto al presidente argentino. La impresión olvidada de ver la gran y espontánea y admirable concentración popular. Sólo una emoción y un sentimiento dominan los corazones de ex-

ta masa popular chilena en que el huano del agravio y el familiarmente llamado "rotito" alternan con todas las demás emociones; la admiración por el hombre que les lleva el sagrado mensaje de amistad que sella para siempre entre los siglos una fraternidad abrazada entre ambos países. Algunos de los más altos picos de la cordillera de los Andes, que se elevan majestuosamente, lejanos y lejanos, en el horizonte de los montañas andinas. Ahora la unidad con cuya fuerza se llenaron árabitos de oratoria, es una realidad

## Comienza una Nueva Era

**N**UESTRO pueblo ya conoce el texto del acta firmada ayer en el Palacio de La Moneda por el general Perón y el presidente de Chile, y por sus ministros de Relaciones Exteriores. La trascendencia de la misma surge del texto, cuya claridad no permite dobles interpretaciones. Se trata de la unión económica argento-chilena, pero no de la unión económica limitada que sea la aspecto unilateral de nuestras comunidades nacionales, sino una unión de todos que, al complementarse, forman un todo mayor.

\* \* \*

**E**l documento, como se ve de su redacción, está dividido en dos partes; la primera corresponde a los considerandos, las razones determinantes de nuestra unión, lo que podríamos llamar, para expresarlo con mayor claridad y honradez, los motivos fundamentales que la base dada por nuestros países hacia la formación de un mercado único, que es el comienzo necesario para llegar a una unidad total argento-chilena. En los ámbitos de los valores materiales y en el de los valores políticos y sociales, vale decir, de la vida misma de ambas naciones.

\* \* \*

**C**UATRO son las razones que nos impulsan a hacer de argentinos y chilenos una sola fuerza para el bien de nuestros pueblos. La consolidación de nuestras independencias nacionales y el fortalecimiento y la defensa de nuestras soberanías; los ideales comunes de nuestros pue-

blos, cuya expresión superior en el pasado está inscrita en las gestas históricas de sus independencias; la inspiración, también común, en los postulados de justicia social, soberanía política e independencia económica —síntesis misma del justicialismo y bandera inabordable de los pueblos de nuestra América—; la unión económica como imposición de la voluntad solidaria, en fin, en el establecimiento de un mercado único mediante la suma de los recursos financieros de las industrias comparativas y el desarrollo económico combinado de los dos países.

\* \* \*

**A**MÉRICA debe ya sentirse orgullosa de la amplitud de miras de Perón e Ibáñez, que, reformando su panamericanismo por la vía de la concurrencia de la voluntad popular de sus colectividades nacionales, materializan y vivifican, en bases concretas, un ideal que pareció utopía hasta ayer, aunque no sirvió para que su enunciación formal cubriera la realidad de una total ausencia de cooperación entre los pueblos de América.

\* \* \*

**L**A unión argento-chilena se realiza en los terrenos del anhelo común justicialista de sus pueblos. Y no podría ser de otra manera. Solo la efectiva grandeza de una doctrina que base sus objetivos trascendentales sobre la dignidad del hombre y de las naciones libres, puede contener y determinar el destino de un continente que es la esperanza de toda la Humanidad.

**ACLAIMACION FERVENTE Y TELEVISIÓN AF.** — El pueblo chileno, la capital de Santiago y el interior respondieron por el impacto de la propia comprensión de la trascendencia del acto, acalmando rehemente al mandatario argentino, que rompe en ensordecedores vi-

botes, mientras los equipos de televisión, en perfecta coordinación, encienden por su parte proyectores en todo rincón de Chile para seguir con la más incesante ceremonia. Toda la historia jamás se ha desarrollado así en presencia de todo el país hermano.



**ESTAN A LOS SIGRS. DE IBÁÑEZ.** — Las diputadas nacionales, Delia Duglioni y Magdalena Álvarez, rinden una visita a la esposa del presidente de Chile, señora de Leopoldo Ibáñez. En la foto se las ve despidiendo con una caravana chilena; las diputadas argentinas forman parte de la comitiva del general Perón en su visita a la nación hermana.

Este encuentro, bien puede considerarse como el mestizaje de las mujeres argentinas, no sólo a la esposa del primer mandatario, sino a todos los esposos del pueblo hermano. Una vez más un día más, en la fiesta temática del espíritu justicialista chileno, la hija gala de los sentimientos de amistad estrecha que hoy unen como jamás a los dos pueblos hermanos.



**Siguen los Agasajos del Pueblo Chileno**